

Algunos principios de una teoría del contexto

Teun A. van Dijk

In: *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso* 1(1),
2001, pp. 69-81.



ABSTRACT. This paper formulates some general principles of a theory of context. Despite some attempts, especially in functional linguistics, linguistic anthropology and social psychology, such a theory of context is still on the agenda. The central claim of my theory of context is that it is not a social situation that determines language use, and not even only the relevant properties of such a social situation, but rather the mental model of these relevant properties, that is, a context model, stored in episodic memory. Such context models are special cases of more general experience models that define our consciousness and control all actions and discourses of our everyday lives. Since context models constantly adapt themselves to a changing social situation *as well as* the ongoing discourse, they are dynamic and not static. They combine social knowledge about social events and situations with personal experiences, memories and opinions, and hence are subjective and individual. They explain how each participant has her or his own interpretation of the situation. Such context models feature global categories such as global domain and action, *as well as* local categories such as setting, local actions, *as well as* cognitive properties of participants, such *as* their aims and especially their knowledge. The contextual knowledge device controls many of the aspects of discourse processing, especially what information may or must be left implicit.

KEY WORDS: *principles, theory of context, mental models, contextual knowledge.*

Introducción

En este modesto artículo formulamos algunos principios generales para una nueva teoría del contexto. La teoría del contexto es compleja al igual que una teoría del texto o del discurso, y necesita ser elaborada en varias disciplinas de las ciencias humanas y sociales. Por lo tanto, en un texto de introducción solamente podemos formular algunos principios generales para el trabajo teórico del futuro.

A pesar del uso frecuente de la noción de 'contexto' en la lingüística y en los estudios del discurso, hasta ahora no hay una teoría más o menos completa de la noción de contexto. No hay ninguna monografía sobre contexto, solamente artículos y algunas colecciones de artículos. En lingüística, hay trabajo sobre contexto en la tradición de la lingüística funcional sistémica inspirada por Halliday (Halliday, 1978; Martin, 1992). Las contribuciones más interesantes, sin embargo, se encuentran en la psicología social (Brown y Fraser, 1979; Giles y Coupland, 1991), en particular en la teoría de los episodios sociales (Argyle, Furnham y Graham, 1981; Furnham y Argyle, 1981; Forgas, 1979, 1985) y en la etnografía de la comunicación (Auer y Di Luzio, 1992; Duranti y Goodwin, 1992; Gumperz, 1982), inspirada por el trabajo clásico de Dell Hymes sobre las situaciones comunicativas (Hymes, 1962).

Nuestra aproximación difiere de estos trabajos por su carácter sociocognitivo, porque trata de formular la interfaz entre las estructuras de las situaciones sociales y las maneras en que los actores sociales representan mentalmente esas situaciones, de tal manera que sea posible entender cómo esas repre-

sentaciones pueden influir la producción y la comprensión del discurso (para más detalles, véase Van Dijk, 1999).

Principios

Desde mi perspectiva, una teoría adecuada del lenguaje/discurso incluye una teoría de las estructuras verbales/discursivas, una teoría del contexto, y una teoría que establece relaciones entre las estructuras del 'texto' y las estructuras del contexto.

La teoría del contexto explica cómo los participantes son capaces de adaptar (la producción y la recepción/interpretación) del discurso a la situación comunicativa-interpersonal-social.

Argumentos

La situación social-comunicativa es —en sí— una noción sociocultural, y se describe en términos de una teoría (micro) sociológica (participantes, relaciones entre participantes, grupos, instituciones, poder, etc.).

En una teoría del procesamiento (producción/comprensión) del discurso la situación social-comunicativa no puede influir directamente en las estructuras verbales/discursivas: Se necesita una interfaz sociocognitiva.

Es decir, no es la situación social-comunicativa la que influye en las estructuras verbales/discursivas, sino su representación mental en cada participante (hablantes, oyentes, etc.).

Propiedades de los modelos del contexto

La comprensión de situaciones y eventos específicos se hace por medio de modelos mentales. Un modelo mental es una representación individual, subjetiva, de un evento/situación en la memoria episódica, que es parte de la memoria a largo plazo.

La estructura de los modelos mentales se define con un esquema que consiste de algunas categorías muy generales, como Escenario (Tiempo, Lugar), Participantes (y sus varios roles), y un Evento o Acción. Un modelo representa lo que informalmente se llama una 'experiencia'.

Aparte de la comprensión subjetiva de un evento, un modelo puede incluir una dimensión evaluativa y una dimensión emotiva (para detalles, véase Johnson-Laird, 1983; Van Dijk y Kintsch, 1983; Van Dijk, 1987).

La representación mental de la situación comunicativa se hace con un modelo mental específico que llamamos *modelo del contexto* o simplemente *contexto*.

A diferencia de la situación social, el contexto no es algo 'externo' o visible, o 'fuera' de los participantes, sino algo que construyen los participantes como representación mental.

Como todos los modelos, también el modelo del contexto se ubica en la memoria episódica (personal, individual) de la memoria a Largo Plazo (MLP) de los participantes de una comunicación/interacción verbal.

Los modelos del contexto son una forma específica de los modelos que formamos como nuestras *experiencias cotidianas*: desde la mañana cuando nos despertamos (y nos damos cuenta de quiénes somos, dónde estamos, qué estamos haciendo, etc.), durante todos los actos/eventos del día hasta que nos dormimos por la noche. Así, mientras estamos conscientes, permanentemente construimos modelos mentales de la situación en la que nos ubicamos (de nosotros mismos, de otra gente, del tiempo, del lugar, de los actos, etc.).

Esos modelos cotidianos también explican parte de la noción compleja de la conciencia (*consciousness*), o sea la parte más 'alta' y cognitiva del estado y de los procesos de conciencia (Damasio, 2000).

Como todos los modelos mentales, el modelo del contexto no representa todos los aspectos personales o sociales de la situación comunicativa, sino solamente los aspectos que en un momento dado son *relevantes* para cada participante. En otras palabras, una teoría de los modelos contextuales es una explicación (psicológica) de la noción de relevancia (Sperber y Wilson, 1986).

Por la misma razón, un modelo del contexto es *subjetivo* e *individual*: Es la representación personal de lo que es relevante para alguien en la situación comunicativa. Debido a la biografía diferente de los individuos (= diferentes experiencias = diferentes modelos episódicos anteriores) los modelos del contexto de los participantes son (por lo menos un poco) diferentes, aunque normalmente (por razones sociales de la comunicación) tienen en general bastante en común para poder comunicarse sin muchos problemas.

Un modelo del contexto es *dinámico*: Cambia permanentemente durante la comunicación (se adapta, se actualiza), debido a cambios en la situación social, o en la interpretación del discurso. Es decir, el contexto constantemente influye en el desarrollo del discurso, y viceversa.

El modelo del contexto probablemente tiene una *estructura* (esquemática) más o menos *fija*, también por razones cognitivas: los hablantes tienen que construir modelos muchas veces cada día, y una estructura más o menos fija o prototípica ayuda a construir modelos concretos (con información concreta y específica) sobre cada situación comunicativa. Parece muy poco probable que los hablantes tengan que comprender las situaciones de su entorno cada vez de una manera totalmente nueva. Es decir, las situaciones cambian, por supuesto, pero sus estructuras (o más bien la manera de comprenderlas) son siempre idénticas o más o menos parecidas.

Todavía no tenemos una teoría adecuada de las estructuras contextuales: Cuáles son las categorías del contexto que tienen una influencia sistemática

sobre las estructuras del discurso? Probablemente tenemos las categorías *siguientes*: dominio general (ciencia, medios, educación), actos globales (como 'legislar' o 'dar clase'), varios tipos de participantes y sus papeles comunicativas (hablante, oyente, etc.) y sociales (hombre, mujer, niño, adulto, profesor, etc.), relaciones entre sí, y varios tipos de cognición (conocimientos, opiniones, objetivos, etc.). Tampoco sabemos *si* (o cual de) las categorías son universales o culturalmente variables.

Una categoría crucial del modelo mental del contexto, es el conocimiento real de los/las participantes. Así, el/la hablante tiene un 'modelo del conocimiento' de sus interlocutores o 'público'. Ese modelo del conocimiento controla la información que un(a) hablante incluye en la representación del discurso: en principio *se* incluye toda la información que el/la oyente todavía no sabe (o por lo menos cómo el hablante construye esa falta de comunicación).

No todas las categorías contextuales son relevantes en toda situación. A veces la edad o el género del hablante u oyente es relevante para el hablante, a veces no. Es decir, los modelos del contexto son muy flexibles —y se adaptan— a (las restricciones de) la situación.

Funciones de los modelos del contexto

Los modelos del contexto sirven en general para que la gente (los participantes en una interacción o comunicación) tenga una representación más o menos adecuada y relevante de su entorno.

Los modelos del contexto controlan la *producción* y la *recepción* del discurso, de tal manera que la estructura del discurso (o su interpretación por el receptor) sea 'adecuada' o 'apropiada' a la situación interpersonal y social.

Los modelos del contexto controlan sobre todo la producción (variación) de las estructuras discursivas que *pueden* variar con la variación del contexto: la selección de tópico, el estilo (el léxico, algunas estructuras sintácticas como el orden de las palabras, la complejidad de las oraciones, etc.), el formato general (la organización global), etc. Esas estructuras se llaman 'context-sensitive' (sensibles al contexto).

Por supuesto algunas estructuras (gramaticales, discursivas) son independientes del contexto ('context-free'), como gran parte de la fonología, la morfología, la sintaxis, la semántica de las oraciones, y los esquemas globales del discurso. Por ejemplo: el artículo definido en Español siempre precede al nombre, las proposiciones siempre tienen un predicado, y las noticias siempre un titular, etc. independientemente del contexto.

Operaciones mentales de los modelos contextuales

En la producción discursiva, lo que los/las participantes forman (o actualizan) primero es un modelo del contexto antes de producir o de interpretar el discurso: representan el dominio en acción (ciencia, educación etc.), el acto global (enseñar, legislación), el acto en curso, los participantes y sus roles, los conocimientos y los objetivos, entre otras categorías.

La formación del modelo del contexto es estratégica (Van Dijk y Kintsch, 1983). Se hace rápidamente, en fracciones de segundos, llenando primero las categorías más relevantes en cada momento: escenario, participantes, objetivos, etc. El modelo puede ser incompleto, y los participantes pueden cometer errores. Si los modelos de los participantes son diferentes, pueden tener un conflicto (sobre la definición del acto, del acto de habla, de los objetivos, sobre los papeles de los participantes). Un procesamiento estratégico de la (trans)formación de los modelos mentales garantiza un proceso muy rápido (pero no perfecto) de interpretación de la situación: probablemente en 100-200 milisegundos. Hay que recordar que el modelo del contexto se adapta y cambia constantemente durante la comunicación.

Parte de las categorías ya están activas por los modelos activos de la experiencia de los participantes (lo que estaban haciendo antes de hablar).

Por ejemplo: En una charla universitaria la categoría del Escenario (tiempo, lugar) ya se llena con la información relevante al momento de entrar al edificio o la sala, antes de dar la charla. Igual, por supuesto, el modelo que se tiene de sí misma/o (*Self*) como participante, y la información provisional sobre el público (estudiantes, colegas). A veces solamente se necesitan pequeñas adaptaciones sobre aspectos de la situación.

Una vez producido el modelo (posiblemente incompleto, o errado) del contexto, el/la hablante empieza con la producción del discurso. Si el discurso es sobre un evento concreto, el/la hablante activa el *modelo mental del evento* (lo que el/ella sabe/opina sobre el evento).

El modelo del evento es mucho más completo que lo que el hablante puede o necesita decir. Solamente necesita decir lo que es relevante en la situación del momento: es el modelo del contexto el que define lo que ahora es relevante: depende de los objetivos, lo que ya saben los receptores, etc. Es decir, todo el complejo manejo de los conocimientos (particulares/personales tanto como generales/sociales) se hace con el modelo del contexto: en *ese* modelo se representa lo que los receptores ya saben o todavía no saben, etc.

El resultado de esas operaciones es la estructura semántica del discurso, que incluye las proposiciones relevantes e importantes, lo que los receptores todavía no saben, etc. Lo que ya saben, o pueden derivar, se queda implícito: las implicaciones y las presuposiciones.

La expresión o formulación de esas estructuras semánticas en el discurso también se controla con el modelo del contexto: la entonación, el léxico, las estructuras sintácticas, la variación del formato global, las estructuras retóricas, etc. Aparte de la regulación de la manera en que los conocimientos controlan la semántica, es especialmente para la descripción y explicación de estos niveles que necesitamos el modelo del contexto. El estilo, en ese sentido, es la huella textual del contexto.

Y finalmente, la expresión de esas estructuras superficiales y las reacciones de los interlocutores tienen a su vez un impacto sobre el modelo mental de los participantes. Cada parte 'ya dicha' del discurso se hace parte del próximo estadio del contexto (la información que era nueva después de comunicarla se hace conocimiento compartido). Así una teoría general del contexto es multidisciplinaria, y combina estructuras del discurso/lenguaje, con estructuras cognitivas, y estructuras sociales.

La contextualización del discurso

Como la noción de con-texto sugiere, los modelos del contexto se construyen como la base mental de eventos sociales de interacción y de comunicación, y como la base de la producción y comprensión discursiva. Es decir, una teoría del contexto tiene sentido solamente si explica la contextualización de las estructuras del discurso.

¿Cuáles son esas estructuras 'contextualizables'? Ya hemos sugerido que en principio solamente las estructuras variables son contextualizables. El ejemplo clásico es la variación de los pronombres personales para la segunda persona, que pueden variar como función de la distancia social entre los interlocutores (*tú vs. usted*). De la misma manera aspectos del Escenario (Tiempo, Lugar), del Contexto, controlan el uso de otras expresiones deícticas, como *hoy, mañana, aquí, alfa*, etc.

Lo mismo se aplica en principio a todas las estructuras 'superficiales' variables, como las estructuras fonológicas, léxicas, y sintácticas, de la gramática (variaciones que también se llaman estilísticas, lo que hace de la estilística la disciplina que investiga la expresión del contexto en el texto).

Pero la variación y su funcionalización contextual no se limitan a las estructuras oracionales de la gramática. También hay estructuras formales al nivel del discurso, como las estructuras 'esquemáticas' de la narración, de la argumentación o las estructuras canónicas convencionalizadas de otros géneros (la conversación, la noticia, el artículo científico).

Para un tratamiento más explícito de la contextualización, sin embargo, investigaremos más sistemáticamente el funcionamiento de las categorías hipotéticas de los modelos del contexto. Esas categorías se dividen en categorías macro y categorías micro. Las primeras representan estructuras sociales

globales de la situación comunicativa relevante, y las segundas representan las estructuras locales de la situación interactiva cara a cara.

Categorías globales

DOMINIO

El dominio ('domain' en inglés) es una categoría global que representa un 'sector' global de la sociedad, como la política, la educación o la salud. La hipótesis es que los participantes en una comunicación siempre tienen que darse cuenta de 'donde' están globalmente y socialmente. Un(a) político/a dando un discurso en el parlamento sabe que está en el dominio de la política, por ejemplo, y un(a) profesor(a) en la clase, sabe que está en el dominio de la educación. Esta categoría controla muchas otras restricciones (reglas de interacción, esquemas de interpretación) de las situaciones de interacción discursiva (que analizamos más abajo). Es decir, el dominio probablemente no tiene un impacto directo sobre (el procesamiento del) discurso, sino que opera solamente como una restricción de las categorías locales, a menos que se acepte un análisis 'global' de las expresiones deícticas como el uso de *aquí*.

PARTICIPANTES GLOBALES

La lógica de la distinción conocida entre estructuras macro y micro sugiere que si hay participantes 'locales' de la interacción comunicativa, también podemos postular participantes 'globales'. Es en ese sentido que podemos comprender, representar y describir explícitamente los discursos colectivos o las representaciones sociales. Por ejemplo, así el gobierno puede gobernar el país, el parlamento puede legislar, la universidad puede educar a los/las estudiantes, y la mayoría blanca puede discriminar a las minorías negras.

Las estructuras discursivas controladas por esa categoría global son por ejemplo el uso de pronombres deícticos de grupo, como *nosotros* y *ellos*, típicamente en discursos ideológicos de "ingroups vs. outgroups", y en el uso de pronombres por organizaciones y empresas.

ACCIÓN GLOBAL

Finalmente, en el nivel global también encontramos una categoría para la representación de las acciones globales del contexto. En este nivel podemos representar el hecho de que los políticos 'gobiernan' el país, los parlamentarios legislan, y los profesores educan a los alumnos.

Aparte del uso deíctico de proverbios globales, esta categoría controla el uso de los conocimientos, la interpretación global de los tópicos, y los objetivos sociales del discurso. Por ejemplo, en el nivel local un discurso parlamentario puede realizar varios actos de habla (micro o macro), como afirmaciones, promesas o amenazas, u otros actos en la interacción (introducir, ha-

lagar, terminar, interrumpir, etc.), pero en un nivel más alto de interpretación y representación, los discursos son instancias del acto global *político* de la legislación, de gobernar, de hacer oposición, etc.

Categorías locales

Las categorías locales caracterizan la representación mental de las estructuras relevantes de la situación inmediata de la interacción. Hay argumentos para considerar esas categorías como constituyentes del contexto propiamente dicho, pero en mi concepción del contexto los/las participantes también tienen una representación de las categorías globales mencionadas arriba. Esas categorías globales, sin embargo, no deben confundirse con otra noción de contexto global, que es la estructura social, política, histórica o cultural de un evento comunicativo. Ese macro "contexto" social puede influir en la gente, los actos, o situaciones locales, pero la influencia se analiza a través de procesos sociales, y no mediante los modelos del contexto como se describen aquí. Por ejemplo, una dictadura obviamente puede influir en la legislación, y así indirectamente los debates parlamentarios (si hay), como también las ideologías, las actitudes, etc. de los grupos sociales. Pero eso no quiere decir que el sistema de poder o de gobierno de un país sea una categoría fija en los modelos del contexto de los/las participantes en situaciones de comunicación.

ESCENARIO

Probablemente la categoría contextual más conocida y más obvia, es la del Escenario, con sus subcategorías de Tiempo y Lugar, que controlan sobre todo las expresiones deícticas en el discurso. Recuerden que esas expresiones también son semánticamente 'escalares', y van de lo más específico a lo más general: *en este momento, ahora mismo (ahorita), ahora, hoy, estos días, esta semana, este mes, este año, etc.* Recuerden que los modelos mentales del contexto son dinámicos, sobre todo para el discurso hablado, y por eso permiten cambios de tiempo, de manera que la misma expresión (*como ahora mismo*) en el discurso puede referirse a momentos diferentes.

ACCIÓN

Las teorías modernas del discurso todas enfatizan que el discurso no solamente es forma y sentido (tanto en el nivel micro como en el nivel macro), sino también acción (también en el nivel micro y macro). El modelo del contexto tiene que indicar lo que los/las participantes están haciendo socialmente, lo que hacen "con" la expresión del discurso, lo cual es una condición fundamental para cualquier funcionamiento del discurso.

Así, un discurso en el parlamento no solamente puede ser una afirmación o una amenaza, como hemos visto, en el nivel de los actos de habla,

abrir un debate, o atacar al oponente, sino también realizar varios actos políticos (y así realizar en el nivel micro los actos globales políticos del modelo), como defender y atacar al gobierno, hacer oposición, representar a los votantes, etc. Es decir, esa categoría del modelo del contexto puede representar una estructura compleja y jerárquica de actos de diversa índole, tantos discursivos o comunicativos como políticos. Porque los actos también necesitan intenciones y objetivos, esta categoría también está relacionada con la categoría de los Objetivos del discurso. Aquí se representan los actos de habla, o las interpretaciones ilocutivas de los discursos: estos no son partes del discurso en sí, sino una interpretación (representación) contextual del discurso.

PARTICIPANTES

La categoría contextual central es la de Participantes. Se distinguen varios tipos (roles) de *participantes*:

Participantes comunicativos: como varios tipos de hablantes y oyentes, los actores sociales pueden estar involucrado de muchas maneras en la producción del discurso, típicamente en los discursos institucionales: profesionales que formulan los objetivos generales, los tópicos, la primera formulación, el control y la corrección, la presentación pública, etc. Para ta producción de programas de televisión, hay aún más tipos de participantes comunicativos.

Uno de las consecuencias discursivas de la multiplicidad de tipos de 'productores' de un discurso, es que las expresiones deícticas como yo, no tienen mucho sentido, y (con excepción de las citas de otras personas) en general no aparecen en los discursos institucionales, como declaraciones del gobierno, noticias, editoriales, o leyes. En general, sin embargo, los roles comunicativos de los participantes definen los pronombres deícticos.

Participantes interactivos: es una subcategoría que tiene sentido para la interpretación de los roles de los interlocutores en la interacción, tales como oponente, aliado, etc., es decir, categorías fundamentales para la interpretación de la interacción. Así, para la producción o la interpretación de una argumentación, es crucial saber si nuestro/a interlocutor(a) es un oponente, o no (se nota en las formas corteses de dirigirse a la gente, en la lexicalización, etc.).

Participantes sociales/políticos: gran parte de la representación de los participantes del contexto, sin embargo, lo forman los contenidos de la categoría de los Participantes sociales/políticos. Aquí representamos la información sobre los diversos papeles sociales relevantes de los participantes: el género, la edad, la etnicidad, la profesión, etc. Esa información controla, entre otras estructuras, las estrategias de cortesía, las formas de dirigirse a los interlocutores, las estrategias globales de autorepresentación negativa y la representación negativa de los Otros, y mucho más.

COGNICIÓN

Una de las categorías más importantes, pero al mismo tiempo una de las más olvidadas, es la categoría de la cognición. Aquí se representan los objetivos de la comunicación y sobre todo también el conocimiento relevante para la producción y la interpretación.

Ya hemos señalado que el conocimiento sobre los conocimientos o creencias de los/las interlocutores/as o lectores/as, es fundamental para muchas dimensiones del procesamiento. Tener una idea clara sobre lo que los hablantes o escritores/as saben sobre los conocimientos de los interlocutores/as influye por ejemplo en:

- la información en el modelo mental de una situación que se incluye en la semántica del discurso;
- lo que ya he dicho, y lo que todavía quiero decir;
- las implicaciones y presuposiciones del discurso;
- la especificidad (nivel de detalles) del discurso que hay que dar.

Así, nosotros vemos que cada categoría se relaciona en principio con varios aspectos y dimensiones del contexto. Todavía necesitamos mucho trabajo para tener una teoría completa del contexto, y no sabemos cuantas más categorías tenemos que interpretar.

Conclusiones

Una teoría del contexto tiene que ser una teoría compleja y multidisciplinaria sobre la manera que las estructuras de la situación sociocognitiva de un evento de comunicación se relacionan con las estructuras del discurso de este evento. La mayoría de las teorías sobre el contexto y la contextualización establece un enlace directo entre situación social y discurso. El problema fundamental de esa manera de representar el contexto es que estructuras sociales no pueden directamente influir o afectar el discurso. Lo que falta es una interfaz cognitiva; son los participantes de un evento comunicativo quienes construyen la relación entre su discurso y la situación social *como ellos la interpretan*. Esa construcción interpretativa, subjetiva, y personal de la situación es un *modelo del contexto* o simplemente *contexto*. En otras palabras, un contexto como lo defino yo no es solamente social (como la situación social de la comunicación), sino también personal y cognitivo, porque cada persona tiene su propia interpretación de la situación social en que participa.

Esa teoría del contexto se desarrolla dentro el marco de la teoría psicológica de los modelos mentales, una teoría que también ha tenido un éxito enorme en la descripción y explicación de muchos aspectos semánticos del discurso, como la coherencia. Entender los contextos como representaciones mentales explica muchos aspectos del discurso y de la comunicación, como la percepción personal y variable de la situación por cada uno de los participantes, los conflictos so-

bre la interpretación de la situación, la noción fundamental de relevancia, y los procesos mentales de la producción y de la comprensión del discurso. Es decir, producir discursos no solamente es traducir 'contenidos' o 'conocimientos' (representados en modelos mentales de los eventos de que trata el discurso) en estructuras semánticas del discurso y después en formulaciones sintácticas, léxicas y fonológicas. En la producción del discurso también necesitamos un dispositivo que controla ese proceso (adaptar sentidos a la situación), y los procesos de la producción de las estructuras de expresión (sintaxis, léxico, etc.) del discurso, es decir, un mecanismo que genera el estilo personal y social del discurso. Son los modelos mentales del contexto que tienen ese papel fundamental de adaptar las estructuras semánticas y formales a la situación social del evento comunicativo dentro de esos procesos mentales de producción. En este momento, no hay una teoría alternativa de la contextualización de los discursos que explique ese eslabón perdido de la teoría del discurso.

Otra contribución interesante de la teoría de los modelos contextuales es que, así entendidos, ellos son un tipo específico de otros modelos: los *modelos de experiencia*. Esos modelos son las representaciones cotidianas de nuestras experiencias personales que definen la manera en que vivimos e interpretamos los eventos cotidianos, es decir, nuestra conciencia. Los modelos mentales del contexto son simplemente modelos de experiencia de eventos de interacción y de comunicación.

Con esa teoría sobre la naturaleza mental de los contextos como las estructuras relevantes de la situación representadas en modelos episódicos, podemos explorar la segunda parte de la teoría: las estructuras internas de los modelos del contexto. Cómo se analiza el ambiente social de la comunicación de tal manera que los participantes puedan efectivamente adaptar su discurso y su variación a ese ambiente. En este artículo propusimos algunas de esas categorías, y explicamos —con un ejemplo tomado de un debate parlamentario en Inglaterra sobre la inmigración— cómo esas categorías se relacionan con (variaciones de) las estructuras del discurso. Obviamente, se necesita mucho más trabajo sistemático, en varias lenguas y estructuras socioculturales, para saber cuáles de esas estructuras son más o menos generales o universales, y cuáles son culturalmente variables. También necesitamos saber más sobre los detalles de los procesos cognitivos del control que ejercen los modelos del contexto sobre la producción o la comprensión del discurso. Por ejemplo, necesitamos saber cómo exactamente se representan los tipos de conocimiento compartidos en la comunicación (el *Common Ground*) y cómo ellos manejan toda la estructura compleja de lo implícito y de lo explícito en el discurso, como las presuposiciones y las implicaciones. Una teoría del contexto como proponemos aquí también ofrece un marco teórico para la integración de varias teorías pragmáticas y sociolingüísticas, por ejemplo sobre la cortesía, la relevancia y la contextualización. Con una fuerte teoría cognitiva del contexto podemos finalmente realizar una teoría multidisciplinaria en que los aspectos culturales, sociales y cognitivos de la comunicación discursiva se puedan integrar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARGYLE, M., FURNHAM, A., Y GRAHAM, J. A. (1981). *Social situations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- AUER, P., Y DI LUZIO, A. (1992). *The contextualization of language*. Amsterdam, Neerland: Benjamins.
- BROWN, P., Y FRASER, C. (1979). Speech as a marker of situation. En K. R. Scherer, y H. Giles (eds.). *Social markers in speech*. pp. 33-62. Cambridge: Cambridge University Press.
- DURANTI, A., Y GOODWIN, C. (1992). *Rethinking context: language as an interactive phenomenon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FORGAS, J. P. (1979). *Social episodes*. London: Academic Press.
- FORGAS, J. P. (1985). *Language and social situations*. New York, NY: Springer.
- FURNHAM, A., Y ARGYLE, M. (1981). *The psychology of social situations*. Oxford: Pergamon Press.
- GILES, H., Y COUPLAND, N. (1991). *Language: Contexts and consequences*. Milton Keynes: Open University Press.
- GUMPERZ, J. J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge (Cambridgeshire New York): Cambridge University Press.
- HALLIDAY, M. A. K. (1978). *Language as a social semiotic: The social interpretation of language and meaning*. Baltimore: University Park Press.
- JOHNSON-LAIRD, P. N. (1983). *Mental models: Towards a cognitive science of language, inference and consciousness*. Cambridge (Cambridgeshire New York): Cambridge University Press.
- MARTIN, J. R. (1992). *English text. System and structure*. Amsterdam: Benjamins.
- SPERBER, D., Y WILSON, D. (1986). *Relevance: Communication and cognition*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- VAN DIJK, T A. Y KINTSCH, W. (1983). *Strategies of discourse comprehension*. New York: Academic Press.
- VAN DIJK, T A. (1987). Episodic models in discourse processing. En Rosalind Horowitz, & S. Jay Samuels (eds.). *Comprehending oral and written language*. pp. 161-196. San Diego, CA: Academic Press.
- VAN DIJK, T A. (1999). Context models in discourse processing. En van Oostendorp, H. y Goldman, S. R. (eds.). *The construction of mental representations during reading*. pp. 123-148. Mahwah, NJ, USA: Lawrence Erlbaum Associates.

TEUN A. VAN DIJK (1943) es profesor de estudios del discurso en la Universidad de Amsterdam, y profesor visitante en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona. Después de sus trabajos sobre poética generativa, gramática textual, y la psicología de la comprensión textual, desde los años 1980 trabaja sobre todo dentro de un marco social, político y crítico, con estudios sobre el racismo en el discurso, sobre las noticias, y sobre ideología. Actualmente trabaja sobre cognición social y discurso, con atención especial en el papel del conocimiento y sus relaciones con la ideología. En cada una de esas áreas publicó varios libros o artículos (para una bibliografía completa, visita su página en internet: www.hum.uva.nl/teun). Teun A. van Dijk también fue fundador de las revistas internacionales *Poetics*, *Text*, *Discourse 6 Society*, y *Discourse Studies*, de las cuales todavía es editor de las últimas dos. Coopera frecuentemente con investigadores de América Latina, y es socio honorario de ALED.